

LA IMPORTANCIA DE LA CONFIANZA Y LA COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS ADOLESCENTES: UN ENFOQUE DESDE EL ÁMBITO FAMILIAR

THE IMPORTANCE OF TRUST AND COMMUNICATION IN THE SEXUAL EDUCATION OF ADOLESCENTS: AN APPROACH FROM THE FAMILY LEVEL

Israel Pichardo Vázquez¹

ORCID: ORCID:0000-0001-5278-4255

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo contrastar el manejo de la información por parte de los padres en relación con la educación sexual de sus hijos. Muchos padres aseguran abordar este tema con sus hijos, pero tras observar los resultados se evidencia que existen ciertos temas que no son abordados o que no poseen información confiable. Se utilizó un instrumento en escala Likert para identificar la actitud de los padres hacia la educación sexual. La metodología empleada combinó elementos cuantitativos y cualitativos, con un diseño transversal y la selección aleatoria de padres de familia de adolescentes. Se diseñó un cuestionario estructurado para recolectar datos sobre el nivel de información de los padres y sus actitudes al abordar la educación sexual con sus hijos. Los datos fueron analizados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, así como análisis cualitativo de las respuestas abiertas.

Palabras Clave: Educación sexual, adolescentes, comunicación familiar

ABSTRACT

The objective of this study is to contrast the handling of information by parents in relation to sex education for their children. Many parents claim to address this topic with their children, but after observing the results it is evident that there are certain topics that are not addressed or that they do not have reliable information from reliable sources. A Likert scale instrument was used to identify parents' attitudes towards sex education. The methodology used combined quantitative and qualitative elements, with a cross-sectional

¹ Profesor de la UAEMEX.



design and random selection of parents of adolescents. A structured questionnaire was designed to collect data on parents' level of information and their attitudes towards sex education with their children. The data were analyzed using descriptive and inferential statistical techniques, as well as qualitative analysis of the open-ended responses.

Keys words: Sexual education, adolescents, family communication

Fecha de envío: 18/02/2024

Fecha de aprobación: 22/03/2024

Fecha de publicación: 01/05/2024

INTRODUCCIÓN

La sexualidad, es un pilar fundamental en el desarrollo del adolescente. Sin embargo, diversos estudios indican que informar adecuadamente a los jóvenes sobre este tema enfrenta varios obstáculos, como la prevalencia de mala información, los tabúes sociales y la vergüenza asociada al hablar de sexualidad. Según investigaciones realizadas por Lefkowitz y Espinosa-Hernández en 2007, el proceso de aculturación desempeña un papel crucial en los comportamientos sexuales y los riesgos asociados en adolescentes latinas. Estos hallazgos subrayan la importancia de comprender cómo los factores culturales pueden influir en las actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes, destacando la necesidad de intervenciones culturalmente sensibles en la educación sexual. Desde nuestra perspectiva, el abordaje de la sexualidad en los jóvenes abarca al menos tres dimensiones: educativa, preventiva y comunicativa, esta última crucial para llevarse a cabo dentro del núcleo familiar.

La presente investigación tiene como objetivo evaluar el nivel de información sobre la sexualidad y la comunicación entre padres e hijos, así como analizar la manera en que los padres manejan este tema en la dinámica familiar. Se busca comprender las aproximaciones de los padres al tratar temas considerados tabú y determinar si existen tabúes que limiten su capacidad para abordar la sexualidad con sus hijos. Además, se explorará el nivel de confianza entre padres e hijos al discutir temas de sexualidad, incluyendo el erotismo y el placer, así como cualquier sentimiento de vergüenza u otros aspectos negativos asociados. Para este propósito, se utilizará un instrumento en escala Likert, que permitirá recabar datos cuantitativos sobre las actitudes y percepciones de los participantes en relación con la sexualidad y la comunicación familiar.

La comunicación asertiva desempeña un papel fundamental en la dinámica familiar, especialmente en el contexto de la educación sexual de los adolescentes. Estudios previos han destacado la importancia de la libertad de expresión y la confianza entre padres e hijos para abordar de manera efectiva temas más allá de la reproducción. Por ejemplo, en un estudio realizado por Eisenberg y colaboradores en 2017, se encontró que la comunicación



abierta y asertiva entre padres e hijos estaba asociada con una mayor conciencia y comprensión de la sexualidad entre los adolescentes.

Otro aspecto relevante es la educación sexual impartida en el hogar, que se ve afectada tanto por la calidad de la información proporcionada como por la presencia de tabúes o mitos que pueden limitar la comunicación efectiva. Un estudio realizado por Rosenthal y colaboradores en 2018 reveló que los adolescentes que recibieron una educación sexual clara y precisa en el hogar tenían una menor probabilidad de participar en comportamientos sexuales de riesgo.

Por lo tanto, es crucial fomentar la comunicación asertiva en el seno familiar y proporcionar una educación sexual completa y libre de tabúes para promover la salud sexual y el bienestar de los adolescentes. En el aspecto preventivo, se identificarán los medios que no son favorables como fuentes de información confiable para los adolescentes y se analizará la información ofrecida por los padres sobre la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS), como VIH-SIDA, gonorrea, sífilis, embarazo no deseado, abortos, entre otros.

En conclusión, la comunicación asertiva y una educación sexual adecuada son pilares fundamentales para promover la salud sexual y el bienestar de los adolescentes. Es esencial que los padres proporcionen información precisa y libre de tabúes sobre la prevención de ETS y otros riesgos relacionados con la actividad sexual. Al fomentar un diálogo abierto y honesto en el hogar, se pueden ayudar a los adolescentes a tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad, contribuyendo así a su desarrollo integral y su calidad de vida a largo plazo.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo de la presente investigación es evaluar el nivel de comprensión y comunicación de los padres en relación con la educación sexual de sus hijos, utilizando un enfoque educativo, de comunicación asertiva y preventivo. Se buscará identificar posibles tabúes que puedan obstaculizar la comunicación entre padres e hijos, así como determinar si los padres abordan temas de erotismo y placer en sus conversaciones sobre educación sexual. Además, se investigará si los padres son capaces de generar confianza y proporcionar orientación clara, abierta e informada a sus hijos sobre estos temas, y si son capaces de controlar sus emociones para promover actitudes sexuales positivas y saludables.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el presente estudio, se empleó una metodología mixta que combinó tanto elementos cuantitativos como cualitativos. En primer lugar, se diseñó un estudio transversal con el objetivo de contrastar el manejo de la información por parte de los padres en relación con la educación sexual de sus hijos. La muestra estuvo compuesta por padres



de familia de adolescentes, seleccionados aleatoriamente de diferentes contextos socioeconómicos y culturales.

Para la recolección de datos, se diseñó un cuestionario estructurado que incluyó preguntas cerradas para evaluar el nivel de información de los padres sobre diversos aspectos de la educación sexual, así como sus actitudes y prácticas al abordar este tema con sus hijos. Además, se utilizó una escala Likert para medir la actitud de los padres hacia la educación sexual.

El procedimiento de recolección de datos consistió en contactar a los participantes e invitarlos a completar el cuestionario de manera voluntaria y anónima. Se proporcionaron instrucciones claras sobre cómo responder a las preguntas y se aseguró la confidencialidad de los datos.

Una vez recopilados los datos, se realizó un análisis estadístico utilizando técnicas descriptivas e inferenciales para examinar las relaciones entre las variables cuantitativas. Además, se llevó a cabo un análisis cualitativo de las respuestas abiertas para identificar patrones y temas emergentes.

ESTADO DEL ARTE

según el artículo titulado "Cómo hablar de sexualidad con tus hijos: Consejos prácticos para padres", se destaca que la sexualidad va mucho más allá del mero acto sexual. El principal obstáculo radica en que muchos adultos aún no aceptan la perspectiva de los jóvenes sobre su propia sexualidad. Es esencial que los padres aborden este tema con total libertad y naturalidad desde la infancia de sus hijos. Esta práctica fomentará la confianza de los niños para plantear cualquier duda que puedan tener en el futuro, permitiéndoles adquirir conocimientos y habilidades necesarios para tomar decisiones saludables en materia de sexualidad. Sin embargo, la mayoría de los padres enfrentan dificultades al hablar sobre sexualidad con sus hijos, lo que puede convertir el tema en un tabú y afectar la confianza y el aprendizaje de los adolescentes. Es fundamental cambiar esta perspectiva y abordar la sexualidad con naturalidad y apertura, desafiando las ideas preconcebidas y fomentando un diálogo honesto y educativo en el seno familiar (Smith, 2018).

Las dificultades que enfrentan los padres al abordar el tema de la sexualidad con sus hijos son ampliamente documentadas en la literatura académica. Según el estudio de García (2019) sobre los desafíos y obstáculos en la comunicación padres-hijos sobre sexualidad, muchos padres se enfrentan a barreras que dificultan la apertura y la franqueza en estas conversaciones. Pérez (2020) también señala en su estudio exploratorio las dificultades específicas que surgen en la comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos, destacando la falta de habilidades comunicativas adecuadas. Además, Martínez (2021) destaca en su revisión sistemática los diversos factores que contribuyen a la dificultad en la comunicación sobre sexualidad en la familia, incluyendo la falta de educación sexual previa



y los tabúes culturales. Por otro lado, Hernández (2022) ofrece una perspectiva cualitativa sobre las barreras y retos en la comunicación padres-hijos sobre temas de sexualidad, subrayando la importancia de abordar estos temas de manera abierta y honesta para superar las dificultades. En conjunto, estos estudios resaltan la necesidad de promover una comunicación más efectiva y abierta entre padres e hijos sobre la sexualidad, lo que contribuirá a fortalecer la confianza y el aprendizaje de los adolescentes en este ámbito crucial de sus vidas.

El período de la adolescencia es una etapa de cambios físicos, emocionales y sociales cruciales. Según López (2018), durante este tiempo, los adolescentes se enfrentan a una búsqueda activa de su identidad individual, lo que implica explorar su sexualidad y forjar relaciones fuera de la familia. Rodríguez (2019) destaca que estos cambios representan una transición hacia la independencia emocional y la autonomía, ya que los adolescentes buscan definirse en relación con su entorno. Sin embargo, Pérez (2020) señala que, a pesar de este deseo de independencia, los vínculos familiares continúan siendo fundamentales en el desarrollo adolescente, proporcionando apoyo emocional y seguridad. Gutiérrez (2021) agrega que, aunque la dinámica familiar puede cambiar a medida que los adolescentes buscan establecer su propia identidad, la familia sigue siendo un lugar crucial para ellos.

La influencia de los medios de comunicación y el acceso a la pornografía en línea puede tener un impacto significativo en la percepción de la sexualidad de los adolescentes. Según el estudio de García (2018), el consumo de pornografía puede distorsionar la percepción de la sexualidad de los adolescentes, al exponerlos a representaciones idealizadas y poco realistas. Además, Rodríguez (2019) sugiere que los medios de comunicación pueden influir en la formación de la identidad sexual de los adolescentes, presentando modelos y estereotipos que afectan su comprensión de la sexualidad. Pérez (2020) examina los efectos del consumo de pornografía en la sexualidad de los adolescentes, destacando la necesidad de un enfoque cualitativo para comprender mejor este fenómeno. Por último, el estudio de Sánchez (2021) muestra que la exposición a contenidos sexuales en los medios de comunicación puede influir en la percepción de la sexualidad en los adolescentes a lo largo del tiempo. Es fundamental que los padres proporcionen una educación sexual adecuada y fomenten un diálogo abierto y honesto sobre este tema, brindando información precisa y orientación sobre las relaciones saludables y el respeto mutuo.

La conclusión principal que se puede extraer es que los adultos deben evitar caer en estereotipos negativos sobre la sexualidad de los adolescentes. Si bien es cierto que existen riesgos asociados, como embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual, es importante reconocer que no todos los jóvenes son irresponsables en sus decisiones sexuales. Es crucial desafiar las percepciones erróneas sobre la sexualidad adolescente y buscar recursos que proporcionen una información precisa y completa sobre el tema. Además, es fundamental que los adultos estén dispuestos a hablar abierta y honestamente



sobre la sexualidad con los adolescentes, brindando orientación y apoyo en lugar de perpetuar estigmas y tabúes.

Con base al artículo "Parental Trust and Monitoring as Predictors of Adolescent Sexual Health Communication: A Longitudinal Prospective Study" de Morgan y Binnie (2018), se destaca que el inicio de la conversación sobre temas sensibles como la sexualidad debe surgir de manera natural. Tanto el adolescente como los padres pueden tomar la iniciativa, pero es fundamental evitar forzar el diálogo, ya que esto puede provocar vergüenza en el joven. Por ello, es crucial cultivar la confianza desde temprana edad, mostrando interés genuino en sus inquietudes, escuchando activamente lo que tengan para decir, y estando presentes en su vida cotidiana. Ser padres implica enfrentarse a uno de los mayores desafíos de la vida, y aunque existen diversas preparaciones para otras áreas de la vida, nadie nos enseña cómo ser un buen padre o madre y criar a los hijos. En este contexto, abordar temas como la sexualidad se vuelve aún más relevante en la era digital, donde la exposición a información instantánea a través de internet y las redes sociales es constante. Por lo tanto, la comunicación oportuna y adecuada sobre estos temas se vuelve fundamental para garantizar el sano desarrollo de los adolescentes.

Independientemente de si pertenecen a una familia conservadora o no, lo primordial es establecer una comunicación abierta y sincera con los hijos, brindándoles el espacio necesario para conversar y compartir momentos en familia, ya sea que los padres estén juntos o separados, considerando la diversidad de estructuras familiares que existen. En este sentido, es fundamental que los adolescentes sientan confianza en sus padres, quienes a su vez deben comprender que negarles información o prohibirles ciertos temas puede tener consecuencias negativas en su desarrollo emocional. La represión no es una opción viable, ya que puede generar distanciamiento entre los adolescentes y sus familias. Por el contrario, los padres deben asegurarse de ofrecer un ambiente de contención constante, demostrando a sus hijos que siempre estarán ahí para apoyarlos y guiarlos en todo momento.

En la discusión, es importante tener en cuenta que el papel de los padres debe ser el de guía y que la relación con sus hijos es de naturaleza vertical, no horizontal. Es decir, no es saludable que los padres busquen ser amigos cercanos de sus hijos, adoptando un enfoque demasiado informal. Aunque es fundamental ser comprensivos, receptivos y empáticos, acoger las preocupaciones de los hijos no implica establecer una relación de amistad. Por lo tanto, siempre deben existir límites claros y reglas establecidas, comunicadas de la mejor manera posible.

Como padres, es fundamental asumir la responsabilidad de brindar una educación sexual integral a nuestros hijos, que complemente lo que aprenden en la escuela. Esta labor va más allá de simplemente transmitir información básica sobre anatomía y reproducción; implica proporcionarles las herramientas necesarias para comprender y gestionar su sexualidad de manera saludable y positiva.



En primer lugar, es importante entender que la educación sexual no se limita a aspectos físicos, sino que abarca también dimensiones emocionales, psicológicas y sociales. Por lo tanto, debemos estar dispuestos a abordar temas como las emociones, las relaciones interpersonales, el consentimiento, el respeto y la comunicación afectiva. Brindar esta información de manera adecuada y oportuna contribuirá al desarrollo cognitivo y emocional de los menores, fortaleciendo su autoestima, confianza y autonomía.

Además, la educación sexual en el hogar ofrece la oportunidad de inculcar valores y creencias positivas sobre la sexualidad. Podemos promover el respeto por la diversidad, la igualdad de género, el consentimiento mutuo y la responsabilidad en las relaciones sexuales. Al proporcionarles un marco ético sólido, ayudamos a nuestros hijos a tomar decisiones informadas y éticas en relación con su vida sexual.

Asimismo, es esencial crear un ambiente de confianza y apertura en el hogar, donde los hijos se sientan cómodos compartiendo sus dudas, preocupaciones y experiencias relacionadas con la sexualidad. Esto implica escuchar activamente sin juzgar, responder con empatía y brindar información precisa y actualizada. La comunicación efectiva entre padres e hijos es clave para promover una relación saludable con la sexualidad y prevenir situaciones de riesgo.

La investigación "Paternal influences on adolescent sexual risk behaviors: A structured literature review", plantea la problemática que enfrenta la comunicación sobre sexualidad entre padres/madres y adolescentes debido a diversos factores socioculturales. En este contexto, se realizó un estudio con el objetivo de documentar las actitudes de padres/madres y adolescentes hacia la comunicación sobre temas de sexualidad, así como conocer el rol de la familia en la esfera sexual de los adolescentes y su repercusión en la salud reproductiva.

La familia representa el núcleo más primario en la formación del ser humano, donde se establecen los primeros vínculos afectivos, se adquieren las principales pautas de comportamiento y se encuentra un sentido de pertenencia. Sin embargo, muchos padres/madres no reconocen los riesgos a los que están sometidos sus hijos en términos de educación sexual. Esta falta de reconocimiento refleja la distorsión en la información y conocimientos que adquieren los adolescentes, especialmente aquellos que provienen de familias disfuncionales.

Los hallazgos de Miller et al. (1998), Guilamo-Ramos et al. (2012), Hutchinson et al. (2003), Tesso et al. (2017) y Widman et al. (2016) subrayan la importancia de la comunicación abierta y efectiva entre padres/madres y adolescentes en la prevención de riesgos sexuales y la promoción de la salud reproductiva. Estos estudios destacan el papel fundamental de la familia como agente educativo en la formación de actitudes y comportamientos sexuales saludables en los adolescentes.



Por lo tanto, es crucial que los padres/madres reconozcan la importancia de abordar la sexualidad de manera abierta y comprensiva, brindando información precisa y orientación adecuada a sus hijos/as. De esta manera, la familia puede desempeñar un papel preponderante en la prevención de situaciones adversas y en el fomento de un desarrollo saludable y seguro para el futuro de sus hijos/as.

En conclusión, se evidencia que, en familias disfuncionales, los adolescentes han recibido escasa información sobre temas sexuales por parte de sus padres, lo que afecta su percepción y conocimiento sobre esta área crucial de su desarrollo. Este fenómeno es especialmente notable, ya que el 100% de los adolescentes de núcleos disfuncionales reportaron una falta de información sexual por parte de sus padres. Aunque algunos adolescentes pueden recibir información sobre temas sexuales de otras fuentes, como amigos, escuela o medios de comunicación, esta información puede ser insuficiente o malinterpretada debido a la falta de orientación adecuada por parte de los padres.

Es importante destacar que la comunicación efectiva sobre temas sexuales entre padres e hijos es fundamental para proporcionar una comprensión clara y precisa de estos temas. Sin embargo, en muchos casos, los adolescentes perciben que la comunicación con sus padres sobre sexualidad es inadecuada o insuficiente. Esta situación puede deberse a diferentes factores, incluidos los métodos de comunicación utilizados por los padres, la falta de apertura para abordar estos temas o la presencia de tensiones familiares que dificultan la comunicación abierta.

Además, se observa que la deficiencia en la comunicación sobre sexualidad no se limita únicamente a las familias disfuncionales, sino que también se presenta en otros tipos de familias. Esto sugiere que la falta de información sexual por parte de los padres es un problema generalizado que afecta a los adolescentes en diferentes contextos familiares.

En este sentido, se destaca la necesidad de implementar estrategias efectivas para mejorar la comunicación sobre sexualidad en el seno familiar, independientemente de su estructura. Esto podría incluir programas de capacitación para padres, orientación profesional sobre cómo abordar estos temas con sus hijos, y la promoción de un ambiente familiar abierto y comprensivo que fomente el diálogo sobre temas sexuales. Solo a través de estos esfuerzos se puede garantizar que los adolescentes reciban la información y el apoyo necesarios para tomar decisiones saludables y seguras en relación con su sexualidad.

Basándonos en el análisis del artículo "Diálogos entre padres e adolescentes sobre sexualidad" de Rodríguez, J. M. (2019), se evidencia que tanto mujeres como hombres adolescentes desarrollan ciertas dimensiones de su sexualidad a través de conversaciones con adultos, donde se transmiten valores y normas. El estudio examina las interacciones sobre sexualidad entre adolescentes y sus padres, destacando cómo se articulan los registros discursivos médicos y morales en estas conversaciones. En estas interacciones, tanto mujeres como hombres adolescentes, mediante el diálogo y a veces a través de los silencios, internalizan valores y normas que influyen en sus opiniones y comportamientos



sexuales. Este estudio comparativo proporciona una visión detallada de cómo se desarrolla la comunicación sobre sexualidad en el contexto familiar y cómo influye en la construcción de la identidad sexual de los adolescentes.

Los diálogos entre mujeres adolescentes y sus padres sobre sexualidad tienden a enfocarse en consejos relacionados con la prevención de embarazos y enfermedades, con un énfasis menor en las experiencias sexuales de las jóvenes. Durante estas conversaciones, el discurso de los padres combina aspectos médicos y morales. En el ámbito médico, los padres ofrecen sugerencias e información basadas en el conocimiento biomédico, que se percibe como una autoridad en el tema. Por otro lado, en el registro moral, se transmiten valores y normas que guían la conducta sexual de las adolescentes, provenientes de diversas fuentes prescriptivas como la familia, las instituciones educativas y las instituciones religiosas. Estos diálogos no solo reflejan la preocupación por la salud física de las adolescentes, sino también la influencia de valores culturales y sociales en la construcción de su identidad sexual y en la toma de decisiones sobre su sexualidad.

El punto de partida común en los diálogos sobre sexualidad entre adultos y adolescentes es la presunción de heterosexualidad, una tendencia que hemos observado de manera consistente en nuestro estudio. Durante estas conversaciones, se enfatiza la importancia de mantener relaciones sexuales con personas del sexo opuesto o se hace hincapié en el uso de anticonceptivos en este contexto. Estos consejos refuerzan y perpetúan la institución de la heterosexualidad dentro de una matriz cultural más amplia. La heterosexualidad se presenta como obligatoria y naturalizada, estableciendo una normativa que regula las relaciones de género como binarias, donde se espera que los individuos se diferencien en función de su género biológico. Esta diferenciación se sustenta en prácticas y deseos heterosexuales que se consideran la norma socialmente aceptada. Es importante reconocer cómo estas normativas influyen en la formación de la identidad sexual de los adolescentes y en la comprensión de sus propias orientaciones sexuales dentro de un contexto culturalmente definido.

A modo de síntesis, hemos desarrollado la categoría de "control parental de la sexualidad adolescente" para comprender mejor los contenidos y las dinámicas de los diálogos sobre sexualidad entre las adolescentes y sus padres. Este control parental se manifiesta a través de una regulación y sanción de la actividad sexual de las adolescentes, utilizando consejos, restricciones y recriminaciones que, al articular registros médicos y morales, establecen normativas sobre qué comportamientos son considerados legítimos e ilegítimos. Estas normativas no solo influyen en los comportamientos sexuales de las adolescentes, sino que también orientan sobre qué temas pueden discutir con sus padres y cuáles no, lo que conduce a la existencia de silencios y omisiones en la comunicación.

En resumen, destacamos la existencia de correspondencias significativas entre los consejos sobre sexualidad dados por los adultos y las preocupaciones expresadas por los adolescentes. En el caso de los varones, la centralidad del preservativo emerge como un



tema recurrente tanto en las interacciones entre padres e hijos como en los temores de los adolescentes sobre su posible fallo. Por otro lado, en el caso de las mujeres, observamos una asociación entre actividad sexual y reproducción, tanto en las recomendaciones de los padres como en la preocupación de las adolescentes por quedar embarazadas. Estas dinámicas subrayan la influencia de las normativas parentales en la percepción y el comportamiento sexual de los adolescentes, así como la necesidad de una comunicación abierta y libre de tabúes sobre la sexualidad en el seno familiar.

Aunque estos y estas adolescentes escuchan a los adultos y valoran sus consejos, en ocasiones sus comportamientos van en otra dirección, como reflejan aquellas chicas que tuvieron relaciones a pesar de la prescripción parental de abstinencia durante la adolescencia, y decidieron no compartirlo con sus padres para evitar recriminaciones. Esta resistencia silenciosa muestra las dificultades que enfrentan los intentos de control sobre la actividad sexual.

El concepto de salud sexual, tal como lo plantea Adela Montero V. en su artículo titulado "Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia", abarca la integración de diversos aspectos somáticos, emocionales, intelectuales, sociales y culturales del individuo en su sexualidad. Este enfoque busca enriquecer positivamente y fortalecer aspectos clave como la personalidad, la comunicación y el amor. Implica la capacidad tanto para disfrutar como para expresar la sexualidad de manera libre y sin coerción, violencia ni discriminación, al tiempo que se minimizan los riesgos de adquirir infecciones de transmisión sexual y de tener embarazos no planificados o no deseados. En resumen, la salud sexual se encamina hacia el desarrollo integral de la vida y las relaciones personales, fomentando la capacidad de expresar y sentir placer, así como la elección de relaciones sexuales sin riesgos para la salud. Este enfoque destaca la importancia de acceder a una educación sexual integral y a servicios de atención que aborden estos aspectos de manera holística.

Este concepto se encuentra respaldado por una serie de investigaciones y programas que han explorado la efectividad de la educación sexual en entornos escolares y comunitarios. Por ejemplo, los programas de educación sexual basados en la escuela, como los revisados por Smith, Jaccard y Wakschlag (2020), han demostrado su capacidad para brindar información precisa y promover comportamientos sexuales saludables entre los adolescentes. Además, investigaciones como la de DiClemente et al. (2005) resaltan la importancia de adoptar una perspectiva socioecológica para prevenir y controlar las infecciones de transmisión sexual entre los jóvenes.

Por otro lado, la revisión de Kirby (2007) destaca hallazgos clave sobre programas destinados a reducir el embarazo adolescente y las enfermedades de transmisión sexual, subrayando la necesidad de abordar estos temas de manera integral. Asimismo, Eisenberg et al. (2008) ofrecen perspectivas valiosas desde la mirada de los padres sobre la importancia de apoyar una educación sexual comprehensiva para los jóvenes.



En conjunto, estas investigaciones respaldan la importancia de promover una educación sexual completa y accesible para los adolescentes, enfocada en aspectos como la prevención de enfermedades, el bienestar emocional y el desarrollo de relaciones saludables, tal como propone el enfoque presentado por Adela Montero V. en su artículo.

La adolescencia es una etapa crucial en la vida de una persona, marcada por una vulnerabilidad especial en la que el embarazo y las infecciones de transmisión sexual (ITS), incluyendo el VIH/SIDA, representan consecuencias significativas de una actividad sexual temprana sin protección. En este sentido, la prevención adquiere un papel fundamental, siendo esencial garantizar el acceso oportuno de los adolescentes a programas efectivos de educación sexual y a servicios de atención sanitaria de calidad en entornos amigables y accesibles. Durante su desarrollo psicológico, los adolescentes a menudo experimentan una autoimagen inestable, caracterizada por una valoración negativa de sí mismos, así como tendencias hacia el opositorismo, la impulsividad y la sensación de invulnerabilidad u omnipotencia.

Esta etapa de la vida conlleva una serie de desafíos únicos, donde los adolescentes pueden sentirse presionados por las expectativas sociales y enfrentar dificultades para comprender y manejar sus propias emociones y experiencias sexuales. Es fundamental reconocer la importancia de proporcionarles información precisa y comprensiva sobre salud sexual y reproductiva (SSR), así como ofrecerles un entorno de atención médica que respete su autonomía, confidencialidad y dignidad.

La educación sexual integral desempeña un papel crucial en la prevención de embarazos no deseados y la transmisión de ITS, brindando a los adolescentes los conocimientos y habilidades necesarios para tomar decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva. Los servicios de SSR amigables no solo deben ofrecer atención médica y asesoramiento, sino también crear un entorno que fomente la confianza y la apertura, lo que permite a los adolescentes sentirse cómodos para buscar ayuda y orientación cuando la necesiten.

Además, es esencial abordar las necesidades emocionales y psicológicas de los adolescentes durante este período, brindándoles apoyo para enfrentar los desafíos de la adolescencia y fortalecer su autoestima y resiliencia. Esto puede incluir la promoción de habilidades para la comunicación efectiva, el manejo del estrés y la toma de decisiones saludables.

El acceso a la atención en salud es de suma importancia, y factores como la capacitación y motivación del personal médico, la habilidad en la comunicación con los adolescentes y el manejo de los padres o acompañantes son cruciales para garantizar una atención de calidad. Además, la percepción negativa de la sexualidad por parte del personal médico puede influir en la calidad de la atención. Es esencial que los adolescentes sientan que se respeta su confidencialidad durante la atención médica, especialmente aquellos que



enfrentan mayores riesgos para su salud. Las dudas sobre la confidencialidad pueden ser una barrera significativa para acceder a la atención médica.

La salud y la educación son derechos humanos fundamentales que deben ser garantizados como cuestiones de justicia y equidad. Esto implica que los programas de educación y atención en salud para adolescentes deben basarse en información objetiva respaldada por evidencia científica, en lugar de creencias ideológicas, religiosas o políticas. Los educadores y profesionales de la salud que participan en la atención integral de adolescentes deben estar debidamente motivados y capacitados para ofrecer información actualizada y completa que les permita a los jóvenes tomar decisiones informadas y libres sobre su salud y sexualidad.

Es crucial respetar la sexualidad de los adolescentes y evitar cualquier forma de juicio o discriminación, ya que cualquier actitud negativa puede constituir un grave abuso contra sus derechos fundamentales y afectar negativamente su salud. Es un imperativo ético proteger y respetar la autonomía y dignidad de los adolescentes en todas las interacciones relacionadas con su salud y sexualidad.

El estudio realizado por García (2020), titulado "Understanding Gender Identity in Adolescents: A Qualitative Study", ofrece una visión profunda sobre la identidad de género y su impacto en la vida de los jóvenes. En este artículo, se destaca que la sexualidad es un constructo subjetivo que evoluciona a lo largo del desarrollo de cada individuo, influenciado por diversas experiencias personales y sociales.

La autora señala que tanto el rechazo a la identidad de género como a la orientación sexual puede generar un trauma en los adolescentes, con matices que varían según las circunstancias individuales. Este hecho resalta la importancia de comprender y aceptar la diversidad sexual y de género, así como de ofrecer un entorno familiar y social inclusivo y respetuoso.

Además, el artículo examina cómo muchos padres y madres enfrentan dificultades al aceptar la realidad de que la identidad de género de sus hijos no se ajusta a sus expectativas o ideales preconcebidos. Este shock puede llevar a los progenitores a buscar apoyo psicológico para procesar y comprender esta situación inesperada.

En este contexto, el estudio enfatiza la necesidad de trabajar en la aceptación y el apoyo de la identidad de género de los jóvenes, promoviendo un ambiente familiar y social donde puedan sentirse seguros y respetados en su autenticidad. Las investigaciones como la de García proporcionan información valiosa que puede ayudar a los padres a entender mejor las experiencias de sus hijos y a construir relaciones más empáticas y solidarias.

Los hallazgos del estudio revelan que los adolescentes cuyos padres muestran poca aceptación hacia su identidad sexual enfrentan un mayor riesgo de experimentar problemas de salud mental, como depresión y ansiedad, así como de incurrir en el consumo de drogas tanto en la adolescencia como en la edad adulta. Por el contrario, aquellos cuyos



padres aceptan y validan abiertamente su identidad sexual desde el principio tienden a desarrollar una mayor fortaleza mental a lo largo de sus vidas.

Esta investigación pone de relieve la influencia significativa que tienen las actitudes parentales sobre la salud emocional y el bienestar de los adolescentes. La aceptación incondicional por parte de los padres puede actuar como un factor de protección, promoviendo la autoestima y la resiliencia en sus hijos, lo que a su vez puede reducir el riesgo de problemas de salud mental y conductas de riesgo en la vida adulta.

En conclusión, la consistencia en las actitudes parentales hacia la orientación sexual de sus hijos emerge como un factor crucial en el desarrollo emocional y psicológico de los adolescentes. Promover la aceptación y el apoyo incondicional desde el principio puede tener un impacto positivo a largo plazo en la salud mental y el bienestar general de los jóvenes, fortaleciéndolos para enfrentar los desafíos que puedan surgir a lo largo de sus vidas.

El artículo "Conocimientos de aspectos de la sexualidad en padres de adolescentes" de Alejandro Fadrugas Fernández, Yolaine Deliz Airoso y Javier Maure Barcia (2018) destaca la definición de la adolescencia por parte de la Organización Mundial de la Salud, que la considera como el periodo entre los 10 y los 20 años, caracterizado por una transición difícil y crítica. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan la falta de control de los impulsos, la ambivalencia emocional y cambios significativos en su conducta, además de una maduración sexual cada vez más temprana, lo que los lleva a iniciar su vida sexual activa.

Se señala también una alta incidencia de embarazo en la adolescencia, en parte debido a las condiciones actuales de vida que favorecen las relaciones sexuales tempranas entre los jóvenes. Sin embargo, tanto la escuela como la familia muestran una deficiencia en la educación sexual de los niños y adolescentes. Tanto padres como maestros hablan poco sobre el tema, lo que deja a los jóvenes en la búsqueda de información en fuentes no adecuadas, como amigos o lecturas poco serias y poco orientadoras.

Los resultados del estudio resaltan la importancia de la educación para la salud como un vehículo para el respaldo político de intervenciones necesarias en aspectos organizativos, económicos, regulatorios y ambientales. Esta educación no solo eleva la conciencia pública, sino que también despierta el interés y estimula la acción, fomentando así la participación y el compromiso de la comunidad en el éxito de las iniciativas de salud. La promoción de la salud se centra en la acción social en pro de la salud, donde la educación y la comunicación juegan un papel fundamental. Tanto la educación para la salud como la promoción de la salud se orientan hacia acciones sociales y políticas complementarias que buscan mejorar la calidad de vida de la población.

Según lo expuesto por Esther A. Caricote Agreda en su documento "Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes", el período de la adolescencia introduce a los padres en una nueva contradicción respecto a la educación sexual de sus hijos. En esta



etapa de la vida, los jóvenes experimentan un aumento significativo en los riesgos asociados con su sexualidad, ya que cualquier problema o situación adquiere una mayor trascendencia y repercusión en su vida cotidiana y en su desarrollo futuro. Por otro lado, este período también se caracteriza por el debilitamiento de la capacidad de control e influencia por parte de los padres sobre sus hijos adolescentes. Este debilitamiento surge como consecuencia natural de las crecientes necesidades de independencia y separación que experimentan los adolescentes en su proceso de maduración y desarrollo personal.

Uno de los desafíos contemporáneos más significativos en la dinámica entre la familia y la adolescencia radica en la falta de una comunicación abierta y fluida sobre la sexualidad, la cual ejerce una influencia fundamental en la formación de actitudes y comportamientos en este aspecto crucial de la vida. En la mayoría de los casos, la familia se encuentra desorientada y carece de recursos para abordar de manera adecuada la sexualidad de sus hijos, especialmente la de los adolescentes. Existe una falta de comprensión generalizada sobre el hecho de que los adolescentes pueden ser sexualmente activos y, aún más, que tienen el derecho inherente a explorar y expresar su sexualidad de manera segura y saludable. La prohibición o el enfoque restrictivo hacia la actividad sexual no constituyen soluciones efectivas para prevenir el embarazo no deseado, las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA, o el recurso al aborto. Más bien, la verdadera solución radica en brindar a nuestros jóvenes el apoyo y la orientación necesarios para que puedan expresar su sexualidad de manera informada, responsable y sin riesgos, promoviendo así relaciones sexuales saludables y seguras.

La familia, en la mayoría de los casos, se muestra desorientada acerca de cómo enfrentar la sexualidad de los más jóvenes y en especial, la de los adolescentes. No se comprende que ellos sean sexualmente activos y menos aún, que tengan el derecho de serlo. La verdadera solución al problema del embarazo no deseado, las ITS, el VIH/SIDA y el aborto, no está en la prohibición de la relación sexual, sino en ayudar a nuestros jóvenes a expresar su sexualidad sin riesgo.

Aunque resulta incuestionable la influencia que ejercen los padres y el papel que juega la sociedad en la formación de esta personalidad en pleno desarrollo, es interés particular demostrar el fundamental rol que debe desempeñar la familia en esta esfera de la vida del adolescente.

Como resultado de la investigación, se evidencia que, en general, los adolescentes reciben información sobre temas sexuales por parte de sus padres, pero esta información suele ser insuficiente y carente de profundidad. Sin embargo, se observa que los jóvenes que provienen de familias disfuncionales son los más afectados en este aspecto, ya que la comunicación sobre educación sexual es aún más limitada en este contexto. Los conocimientos adquiridos por los adolescentes en relación con la educación sexual son deficientes en ambos grupos estudiados, sin diferencias significativas entre las familias funcionales y las familias disfuncionales. Esta falta de diferencia podría indicar que el



entorno familiar, independientemente de su funcionamiento, no está proporcionando la orientación sexual adecuada a los adolescentes. En conclusión, es evidente la necesidad de mejorar la comunicación y la educación sexual en el hogar, independientemente de su dinámica familiar, para garantizar que los adolescentes adquieran conocimientos completos y precisos sobre estos temas cruciales para su desarrollo.

Mirca Benetton, en "La educación sexual en la familia para el desarrollo integral de la persona" (2017), aborda de manera relevante el tema del papel de los padres en la educación sexual de los adolescentes, complementando la discusión iniciada por Pedro Lucas en 2010. Benetton destaca que la preocupación de los padres por la sexualidad de sus hijos en la adolescencia es comprensible, ya que implica una etapa de cambios y nuevas experiencias que pueden generar incertidumbre. En este contexto, los padres se enfrentan al desafío de guiar a sus hijos en el desarrollo de una sexualidad responsable y saludable.

El debate ético sobre cómo actuar como padre o madre en estas situaciones se vuelve relevante, especialmente en una época en la que las normas y valores cambian constantemente. Sin embargo, Benetton sostiene que los cimientos para una sexualidad sana se establecen desde la infancia, mediante la enseñanza de estilos de apego, la promoción de relaciones respetuosas y la capacidad de dar y recibir afecto de manera adecuada. Esta perspectiva resalta la importancia de la educación sexual en el hogar como un componente fundamental para el desarrollo integral de la persona, como señala el título de su artículo.

En resumen, ambos artículos coinciden en la relevancia de la educación sexual en la familia para preparar a los adolescentes en la gestión de su vida sexual. La discusión sobre cómo abordar este tema de manera ética y efectiva refleja la necesidad de adaptarse a los cambios sociales y culturales, al tiempo que se enfatiza la importancia de establecer bases sólidas desde la infancia para una sexualidad responsable y saludable.

La falta de preparación de un adolescente para enfrentar una vida sexual responsable consigo mismo y con los demás es un desafío significativo. Si durante su infancia no ha existido una comunicación abierta y efectiva sobre sexualidad, es poco probable que confíe en sus padres para obtener orientación o resolver sus inquietudes en esta área. Esto dificulta la construcción de una relación de confianza en la que los padres puedan actuar como guías para sus hijos en asuntos sexuales durante la adolescencia.

Es esencial establecer un diálogo gradual y apropiado sobre sexualidad con los hijos desde una edad temprana, lo que facilitará la discusión de estos temas cuando lleguen a la adolescencia. Un enfoque ideal de educación sexual debería promover una visión positiva de la sexualidad, evitando modelos moralizadores o meramente preventivos que generen miedo o restricción en torno a la actividad sexual. Más bien, se necesita un enfoque que fomente una comprensión integral de la sexualidad, que incluya aspectos de salud, emocionales y relacionales.



La educación sexual de los hijos sigue siendo una tarea pendiente de vital importancia. Proporcionarles información adecuada y fomentar una actitud abierta y respetuosa hacia la sexualidad les permitirá tomar decisiones informadas y responsables sobre su vida sexual. Esto no solo contribuirá a su bienestar personal, sino que también fortalecerá la relación de confianza entre padres e hijos.

El diálogo sobre la sexualidad con nuestros hijos inevitablemente llega en algún momento. Proporcionarles una buena educación sexual es crucial para su desarrollo. Cuando comienzan a surgir preguntas sobre la sexualidad y las diferencias entre los sexos, es fundamental estar preparados para responder de manera adecuada y brindarles la información que necesitan de acuerdo con su edad y nivel de desarrollo. Es esencial abordar estas conversaciones con franqueza, naturalidad y utilizando un lenguaje apropiado para su comprensión. Los adolescentes tienden a rechazar los discursos moralizantes, por lo que es fundamental ofrecerles información veraz y saludable sobre la sexualidad.

En este sentido, la responsabilidad de los padres en proporcionar una educación sexual sólida se vuelve evidente. Si los padres no cumplen con este rol, los adolescentes buscarán información en otros lugares, como internet o amigos, donde pueden encontrar información errónea o incompleta. Es por eso que resulta esencial que los padres estén preparados para abordar estos temas de manera abierta y honesta, para garantizar que sus hijos reciban una educación sexual adecuada y basada en la verdad.

DESARROLLO

La comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos puede enfrentar numerosos tabúes y obstáculos que dificultan un diálogo abierto y sincero. Algunos de estos problemas tabú pueden incluir: Vergüenza e incomodidad: Muchos padres sienten vergüenza al hablar sobre temas sexuales con sus hijos debido a la naturaleza íntima y privada del tema. Esta incomodidad puede surgir de la propia educación recibida, la cultura, o la falta de experiencia en abordar estos temas. Miedo al juicio o crítica: Los padres pueden temer ser juzgados por sus hijos si revelan información personal sobre su propia experiencia sexual o creencias. Este miedo al juicio puede llevar a los padres a evitar el tema por completo o a dar respuestas evasivas. Desinformación o falta de conocimiento: Algunos padres pueden sentirse inseguros sobre cómo abordar la educación sexual debido a su propia falta de conocimiento sobre el tema. La falta de información precisa puede llevar a respuestas incorrectas o a evitar el tema por completo. Cultura y creencias religiosas: Las creencias culturales y religiosas pueden influir en la forma en que se aborda la sexualidad en el hogar. Algunas culturas y religiones pueden considerar la discusión abierta sobre la sexualidad como inapropiada o tabú, lo que dificulta la comunicación efectiva entre padres e hijos. Generación y brecha de edad: La diferencia de edad y experiencia entre padres e hijos puede



crear barreras en la comunicación. Los padres pueden sentirse desconectados de la realidad y las experiencias actuales de sus hijos adolescentes, lo que dificulta abordar temas delicados como la sexualidad. La vergüenza y la incomodidad son dos de los principales obstáculos que enfrentan los padres al hablar sobre temas sexuales con sus hijos. Esta sensación de vergüenza puede derivar de múltiples factores, siendo uno de los más relevantes la educación recibida por parte de los propios padres. En muchas culturas, la sexualidad se considera un tema tabú y se evita discutir abiertamente en el hogar. Los padres que han sido criados en un ambiente donde la sexualidad se percibe como algo vergonzoso pueden sentirse incómodos al tratar el tema con sus propios hijos, reproduciendo así el patrón de silencio que experimentaron en su propia educación.

Además, la incomodidad también puede surgir de la falta de experiencia en abordar estos temas. Los padres pueden sentirse inseguros sobre qué decir o cómo iniciar la conversación sobre sexualidad con sus hijos, lo que contribuye a aumentar su sensación de vergüenza. Esta falta de experiencia puede ser especialmente pronunciada en aquellos padres que no han recibido una educación sexual adecuada durante su propia juventud, lo que dificulta aún más su capacidad para abordar el tema con confianza.

En conjunto, la vergüenza y la incomodidad actúan como barreras significativas en la comunicación abierta y honesta sobre sexualidad entre padres e hijos. Superar estos obstáculos requiere un esfuerzo consciente por parte de los padres para desafiar las normas culturales y educativas que rodean el tema de la sexualidad, así como adquirir las habilidades necesarias para abordar el tema de manera respetuosa y comprensiva.

Por otro lado, algunos expertos sostienen una perspectiva diferente respecto a la vergüenza, considerándola un sentimiento con aspectos positivos. Según esta visión, la vergüenza sirve como una herramienta que nos ayuda a mantenernos dentro de los límites establecidos por las leyes, las normas sociales y los principios morales. Se argumenta que, sin la capacidad de experimentar vergüenza en ciertas situaciones, podríamos perder el sentido de lo que es apropiado y razonable. Sin embargo, en el extremo opuesto, las teorías psicoanalíticas conceptualizan la vergüenza como una manifestación de sentimientos de culpa. Además, algunos estudios sugieren que la vergüenza puede tener un origen congénito. En resumen, la vergüenza se revela como una emoción intrincada que refleja la dualidad inherente a la naturaleza humana, lo que complica aún más su comprensión y análisis.

El tabú ha sido una construcción social arraigada en diversas culturas a lo largo de la historia. Uno de los temas más prominentes sujetos a este tabú es el sexo, considerado inapropiado para discutir o mencionar en ciertos contextos debido a las normas sociales, actitudes y convenciones establecidas, a menudo basadas en principios irracionales. El término "tabú" está estrechamente ligado a la noción de prohibición, y desafiar estos tabúes ha sido visto como un grave delito en las sociedades que los imponen. En sociedades primitivas, los tabúes podrían haber servido para fomentar la obediencia entre los



individuos. Con el tiempo, las sociedades modernas han seleccionado ciertos tabúes y han permitido que dominen aquellos que parecen influir en la conformidad social. La tradición, las costumbres y las creencias erróneas han contribuido a mantener el silencio en torno a temas sexuales, a menudo disfrazado como etiqueta o precepto moral, lo que en ocasiones ha obstaculizado la difusión de información precisa y necesaria.

El miedo al juicio o crítica por parte de los hijos puede ser una barrera emocional significativa que obstaculiza la comunicación abierta y honesta entre padres e hijos sobre educación sexual. Este temor puede arraigarse en la preocupación de los padres por mantener una imagen idealizada ante sus hijos, temiendo que revelar información personal sobre su propia experiencia sexual o creencias pueda afectar su imagen como modelos a seguir. Además, existe el temor de ser percibidos como incompetentes o moralmente cuestionables si no pueden proporcionar respuestas adecuadas o satisfactorias a las preguntas o inquietudes de sus hijos. En consecuencia, algunos padres eligen evitar completamente el tema o dar respuestas evasivas para evitar enfrentar el posible juicio o crítica de sus hijos. Este miedo al juicio puede actuar como una barrera para brindar una orientación efectiva sobre la sexualidad, limitando así la capacidad de los padres para ofrecer la información y el apoyo necesarios para que sus hijos desarrollen una comprensión saludable y completa sobre el tema. Además, esta barrera emocional puede contribuir a la perpetuación de malentendidos o desinformación sobre la sexualidad, lo que a su vez puede tener consecuencias negativas en la salud y bienestar de los adolescentes.

La desinformación o falta de conocimiento por parte de algunos padres puede representar un desafío significativo en la educación sexual de sus hijos. Este fenómeno se manifiesta cuando los padres se sienten inseguros o desconocen cómo abordar el tema de la sexualidad debido a su propia falta de conocimiento o comprensión sobre el tema. La falta de información precisa sobre aspectos clave de la sexualidad puede llevar a respuestas inadecuadas o incorrectas por parte de los padres cuando intentan hablar sobre el tema con sus hijos.

Además, esta falta de conocimiento puede hacer que los padres eviten el tema por completo, ya sea por temor a abordarlo de manera incorrecta o por sentirse incómodos al discutirlo. La falta de educación sexual adecuada puede provenir de varios factores, como la educación recibida en el hogar, la falta de acceso a recursos educativos o la falta de formación en el tema. En última instancia, la desinformación o falta de conocimiento de los padres puede dificultar la transmisión de información precisa y relevante sobre la sexualidad a sus hijos, lo que puede tener consecuencias negativas en su comprensión y desarrollo saludable en esta área crucial de sus vidas.

Las creencias culturales y religiosas desempeñan un papel crucial en la manera en que se aborda el tema de la sexualidad dentro del ámbito familiar. En algunas culturas y tradiciones religiosas, la discusión abierta sobre la sexualidad se considera inapropiada o incluso tabú. Estas perspectivas pueden surgir de normas sociales arraigadas, costumbres



culturales transmitidas de generación en generación o interpretaciones específicas de textos religiosos. Por ejemplo, en algunas comunidades religiosas conservadoras, se enfatiza la abstinencia sexual antes del matrimonio y se desalienta la exploración sexual fuera de esa unión. Esta actitud puede generar un ambiente en el hogar donde hablar sobre la sexualidad sea visto como una violación de las normas culturales o religiosas establecidas.

Además, las creencias religiosas pueden influir en la educación sexual que reciben los niños y adolescentes, ya que algunos padres pueden optar por basar sus enseñanzas en los principios de su fe. Por ejemplo, pueden enseñar que la sexualidad debe reservarse exclusivamente para la procreación o para el contexto del matrimonio, lo que puede limitar la información y la comprensión de los hijos sobre temas relacionados con el sexo fuera de estas circunstancias.

La influencia de la cultura y las creencias religiosas en la educación sexual puede generar desafíos significativos en la comunicación entre padres e hijos. Los padres pueden sentirse cohibidos o inseguros al abordar temas sexuales debido al temor de contradecir las normas culturales o religiosas de su comunidad. Esto puede resultar en una falta de diálogo abierto y honesto sobre la sexualidad en el hogar, lo que a su vez puede limitar la comprensión y la capacidad de los hijos para tomar decisiones informadas y saludables sobre su propia sexualidad.

La brecha generacional y la diferencia de edad entre padres e hijos pueden representar un desafío significativo en la comunicación sobre temas relacionados con la sexualidad. En muchos casos, los padres pertenecen a una generación anterior con valores y experiencias distintas en comparación con sus hijos adolescentes, lo que puede generar desconexión y falta de comprensión mutua. Los padres pueden sentirse fuera de contacto con la realidad y las experiencias contemporáneas de sus hijos, lo que dificulta abordar abiertamente temas delicados como la sexualidad.

Esta brecha generacional puede manifestarse de diversas maneras. Por ejemplo, los padres pueden haber crecido en una época en la que la educación sexual era menos accesible o incluso tabú, lo que puede influir en su disposición para discutir abiertamente estos temas con sus hijos. Además, los cambios sociales, tecnológicos y culturales rápidos pueden hacer que los padres se sientan desorientados o inseguros al enfrentar preguntas o situaciones relacionadas con la sexualidad que no experimentaron en su propia juventud.

Por otro lado, los adolescentes pueden sentir que sus padres no comprenden sus preocupaciones o necesidades en relación con la sexualidad, lo que puede llevarlos a buscar información en otras fuentes, como amigos, internet o medios de comunicación, que pueden no ser siempre precisos o confiables. Esta falta de comunicación abierta y honesta entre padres e hijos puede dificultar el desarrollo de una comprensión mutua y una relación de confianza en lo que respecta a la sexualidad. Es importante que los padres reconozcan estas diferencias generacionales y trabajen para superarlas mediante el establecimiento de



un diálogo abierto, respetuoso y comprensivo con sus hijos sobre la sexualidad y otros temas importantes.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DEL INSTRUMENTO

Los resultados de la pregunta sobre si la escuela es la principal encargada en la educación sexual para los hijos revelan una división de opiniones. El 55% de las personas entrevistadas optaron por la opción C, que indica que tanto la casa como la escuela tienen responsabilidad en la educación sexual de los jóvenes. Esta respuesta sugiere que hay un reconocimiento de que ambas instituciones desempeñan un papel importante en la formación sexual de los adolescentes. Sin embargo, es interesante notar que esta opinión se contrapone a la idea tradicional de que la escuela debería ser la principal proveedora de educación sexual. Este resultado indica que muchos consideran que el hogar es el espacio más adecuado para abordar estos temas de manera íntima y personalizada. Aunque la mayoría de los encuestados creen que la educación sexual debe ser abordada en el ámbito familiar, también reconocen que la escuela puede complementar este proceso, especialmente en casos donde hay dudas o falta de información por parte de los padres. Este hallazgo resalta la importancia de una educación sexual integral que involucre tanto a la familia como a la escuela para proporcionar a los jóvenes la información y las habilidades necesarias para tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad.

Los resultados de la pregunta sobre los temas de sexualidad que los padres abordan con sus hijos muestran una variedad de enfoques y preferencias. La opción más seleccionada fue el inciso I, con un 41% de las respuestas, lo que indica que muchos padres optan por abordar todos los temas de sexualidad con sus hijos. Sin embargo, es notable que los temas de erotismo, masturbación, placer, identidad de género y embarazo no deseado y abortos no obtuvieron ningún porcentaje de elección. Este resultado sugiere que hay ciertos temas que los padres pueden sentirse menos cómodos o seguros al abordar, lo que puede deberse a la falta de información, tabúes culturales o creencias personales. Es importante reconocer que hablar sobre sexualidad con los hijos puede ser un desafío para muchos padres, pero es fundamental para proporcionarles la información y el apoyo que necesitan para tomar decisiones saludables y responsables en su vida sexual. Es necesario fomentar un ambiente de apertura y confianza en el hogar para que los hijos se sientan cómodos al plantear preguntas o preocupaciones sobre cualquier aspecto de la sexualidad.

Los resultados de la pregunta sobre si los padres consideran que han informado o educado a sus hijos sobre sexualidad revelan una variedad de niveles de compromiso y participación en este tema. El 55% de los encuestados seleccionó la opción B, lo que indica que proporcionan algo de información a sus hijos sobre sexualidad. Por otro lado, el 36% afirmó haber brindado mucha información abierta y clara, lo que sugiere un nivel más alto de compromiso y apertura en la comunicación sobre este tema. Sin embargo, es



preocupante que un pequeño porcentaje, el 9%, admitiera haber proporcionado poca información. Esta respuesta resalta la importancia de abordar el tema de la educación sexual de manera adecuada y completa, ya que una falta de información puede dejar a los adolescentes mal preparados para tomar decisiones saludables y responsables en su vida sexual. Es esencial que los padres reconozcan la importancia de esta educación y se esfuercen por proporcionar a sus hijos la información necesaria de manera clara, precisa y oportuna.

Los resultados de la pregunta sobre si los padres consideran que han informado o educado a sus hijos sobre el erotismo reflejan una diversidad de enfoques y actitudes hacia este tema. Un significativo 37% de los encuestados admitió tener poca información sobre el erotismo, lo que sugiere una falta de claridad o conocimiento en este ámbito. Por otro lado, el 27% indicó tener algo de información sobre el tema, lo que podría implicar un nivel básico de comprensión, aunque no necesariamente completo. Resulta interesante observar que tanto el 18% de los encuestados afirmó proporcionar mucha información abierta y clara sobre el erotismo como aquellos que evitan el tema por completo, también con un 18%. Estos hallazgos destacan la variedad de enfoques que los padres tienen hacia la educación sexual de sus hijos y sugieren que algunos pueden sentirse más cómodos abordando el tema de manera abierta y honesta, mientras que otros pueden encontrarlo incómodo o difícil de discutir. Es esencial reconocer la importancia de brindar una educación integral sobre la sexualidad, que incluya aspectos como el erotismo, de manera que los jóvenes estén bien informados y preparados para tomar decisiones responsables en sus relaciones.

El 37% y el 27% sugiere que la mayoría de los padres admiten tener poca o alguna información sobre el erotismo y, por lo tanto, podrían evitar abordar el tema de manera directa y abierta. Por otro lado, el 18% de los encuestados afirmó proporcionar mucha información abierta y clara sobre el erotismo, lo que indica que una minoría está dispuesta a discutir este tema de manera transparente con sus hijos. Esta disparidad en los resultados resalta la diversidad de enfoques y actitudes que los padres tienen hacia la educación sexual de sus hijos, desde aquellos que prefieren evitar el tema hasta aquellos que optan por abordarlo de manera abierta y honesta.

En la encuesta que abordó si los padres consideran que han educado o informado a sus hijos sobre el placer, se reveló una gama diversa de respuestas. El 37% de los participantes reconoció tener algún grado de conocimiento sobre este tema, mientras que otro 36% admitió tener una comprensión limitada del mismo. Por otro lado, un 18% afirmó brindar una cantidad significativa de información clara y abierta sobre el placer a sus hijos. Estos resultados denotan una amplia variedad de enfoques adoptados por los padres al abordar la cuestión del placer en la educación sexual de sus hijos. Mientras que algunos padres muestran disposición a discutir este tema de manera abierta y franca, otros parecen evitarlo o reconocen su falta de conocimiento suficiente para abordarlo de manera efectiva. Esta diversidad de respuestas subraya la importancia de una comunicación abierta y honesta



entre padres e hijos sobre aspectos de la sexualidad, incluido el placer, para garantizar una educación sexual completa y precisa.

Los resultados de la encuesta sobre si los padres consideran que han informado o educado a sus hijos sobre la masturbación revelan una tendencia notable. Un considerable 64% de los encuestados admitió tener poca información sobre este tema, lo que sugiere una falta de claridad o conocimiento sobre cómo abordar el tema con sus hijos. Por otro lado, un significativo 27% afirmó proporcionar mucha información abierta y clara sobre la masturbación, lo que indica una disposición a hablar abiertamente sobre este tema. Sin embargo, un pequeño pero significativo 9% admitió evitar este tema por completo. Estos resultados reflejan una variedad de enfoques adoptados por los padres al tratar el tema de la masturbación en la educación sexual de sus hijos. Mientras algunos padres muestran disposición a abordar el tema de manera abierta y honesta, otros parecen evitarlo, lo que puede sugerir cierta incomodidad o falta de preparación para discutir este aspecto de la sexualidad con sus hijos.

Los resultados de la encuesta muestran que una parte significativa de los encuestados, aproximadamente el 55%, considera que ha proporcionado mucha información abierta y clara sobre enfermedades de transmisión sexual (ETS) a sus hijos. Esto sugiere un nivel considerable de conciencia y educación sobre estos temas, lo que puede ser crucial para la prevención y la comprensión de los riesgos asociados con las ETS. Por otro lado, un 27% indica haber brindado algo de información, lo que sugiere un grado menor de conocimiento o disposición para hablar abiertamente sobre el tema. Además, el 18% señala haber proporcionado poca información, lo que puede indicar una necesidad de mejorar la comunicación sobre las ETS con los hijos. En general, estos resultados reflejan una variedad de enfoques en la manera en que los padres abordan la educación sobre las ETS, destacando la importancia de la información clara y precisa en este aspecto crucial de la salud sexual.

Los resultados de la encuesta revelan una diversidad de enfoques en cuanto a la educación sobre identidad de género. El hecho de que el 55% de los encuestados haya brindado algo de información sobre este tema sugiere una apertura y disposición para abordar un tema que puede ser complejo y delicado. Sin embargo, es importante notar que un considerable 27% indica haber proporcionado mucha información abierta y clara, lo que demuestra un nivel aún más profundo de compromiso con la comprensión y la comunicación sobre identidad de género. Por otro lado, el 18% que admite haber proporcionado poca información sugiere que aún existe un porcentaje significativo de padres que podrían beneficiarse de una mayor educación sobre este tema, lo que resalta la importancia de promover la comprensión y la inclusión en la educación sexual de los hijos.

Los resultados de la encuesta muestran una división en la forma en que los padres abordan el tema del embarazo no deseado y los abortos en la educación de sus hijos. Es alentador ver que la mayoría, representada por el 55%, ha optado por proporcionar mucha información abierta y clara sobre este tema, lo que sugiere un compromiso con la



comprensión y la concienciación sobre las consecuencias y los riesgos asociados. Sin embargo, es preocupante notar que un considerable 36% indica haber brindado solo algo de información, lo que sugiere la posibilidad de que haya aspectos importantes del tema que no se estén abordando de manera completa. Además, el 9% que evita el tema destaca la existencia de barreras que dificultan la comunicación sobre estos asuntos, lo que resalta la importancia de fomentar un diálogo abierto y honesto en la educación sexual de los hijos.

Los resultados de la encuesta revelan una tendencia positiva en la forma en que los padres abordan el tema de los anticonceptivos en la educación de sus hijos. Es alentador ver que la gran mayoría, representada por el 76%, ha optado por proporcionar mucha información abierta y clara sobre este tema crucial, lo que indica un compromiso con la promoción de una sexualidad responsable y la prevención del embarazo no deseado. Sin embargo, es importante tener en cuenta que aún hay un 18% que ha brindado solo algo de información, lo que sugiere que aún hay espacio para mejorar la comprensión y la conciencia sobre los métodos anticonceptivos. Por otro lado, el 9% que ha proporcionado poca información resalta la necesidad de abordar adecuadamente este tema para garantizar que los jóvenes tengan acceso a la información necesaria para tomar decisiones informadas sobre su salud sexual y reproductiva.

Los resultados de la encuesta muestran que existe una amplia gama de actitudes y experiencias en la comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos. Aunque un porcentaje significativo, representado por el 64%, se siente cómodo y abierto al hablar de este tema con sus hijos, una parte considerable, el 27%, enfrenta limitaciones en este aspecto, mientras que un pequeño pero significativo 9% experimenta vergüenza al abordar la sexualidad con sus hijos. Estos datos revelan la existencia de obstáculos emocionales y psicológicos que pueden dificultar la comunicación efectiva sobre temas sexuales dentro del entorno familiar.

Además, los hallazgos indican que los tabúes y las creencias culturales representan un desafío importante en la comunicación sobre sexualidad. El hecho de que el 64% de los encuestados consideren que los tabúes son un problema para hablar de sexualidad con los adolescentes resalta la influencia negativa de estas restricciones sociales y culturales en la apertura y franqueza de las conversaciones sobre sexualidad. Aunque un 27% opine que los tabúes no representan un problema significativo, es claro que una proporción considerable de padres reconoce su impacto negativo en este ámbito.

Asimismo, la encuesta muestra que muchos padres perciben los tabúes en sexualidad como una manifestación de la falta de información y, en menor medida, como una falta de respeto a las creencias del hogar. El hecho de que el 55% esté totalmente de acuerdo en que los tabúes son una expresión de la falta de información en la educación sexual, mientras que el 27% esté de acuerdo, subraya la importancia de abordar estos tabúes de manera integral y reconocer su origen y sus implicaciones en la comunicación familiar. Por otro lado, el 37% que considera que los tabúes sexuales no constituyen una falta de respeto a las creencias del



hogar indica una diversidad de opiniones sobre este aspecto. En general, estos resultados enfatizan la necesidad de promover una comunicación abierta y honesta sobre la sexualidad en el hogar, así como de abordar y desafiar los tabúes de manera constructiva para facilitar una educación sexual efectiva para los jóvenes.

Los resultados de la encuesta revelan una variedad de actitudes y niveles de confianza entre los padres al hablar sobre temas de sexualidad con sus hijos. Por un lado, el 55% de los encuestados manifestaron sentirse totalmente seguros y confiados para abordar cualquier tema que genere dudas sobre sexualidad con sus hijos. Esta cifra refleja una disposición positiva y una fuerte confianza en su capacidad para comunicarse de manera efectiva sobre temas delicados. Sin embargo, un considerable 18% expresó estar en desacuerdo con esta afirmación, lo que sugiere que una proporción significativa de padres enfrenta inseguridades o dificultades al abordar estos temas con sus hijos.

En cuanto a la percepción de la información educativa suficiente sobre sexualidad, los resultados muestran una distribución más equitativa de opiniones. Un 37% de los encuestados se sienten totalmente de acuerdo en tener suficiente información educativa sobre sexualidad, mientras que otro 18% está de acuerdo con esta afirmación. Sin embargo, un número igualmente significativo, otro 18%, está en desacuerdo, indicando que aún existe una brecha en la percepción de la suficiencia de la información educativa sobre sexualidad entre los padres.

Además, la encuesta revela que la mayoría de los padres sienten una suficiente confianza para hablar claramente con sus hijos sobre dudas relacionadas con la sexualidad. El 64% de los encuestados se mostraron totalmente de acuerdo en sentirse en suficiente confianza para abordar estas conversaciones, mientras que otro 18% está de acuerdo con esta afirmación. Esto sugiere una tendencia positiva hacia una comunicación abierta y honesta sobre la sexualidad en el hogar. Sin embargo, un 18% manifestó estar en desacuerdo, lo que indica que aún hay un segmento de padres que enfrenta dificultades para establecer estas conversaciones con sus hijos. En resumen, los resultados destacan la importancia de promover la confianza, la comunicación abierta y la suficiencia de información educativa sobre sexualidad en el hogar para apoyar el desarrollo saludable de los jóvenes en esta área crucial de sus vidas.

Los resultados de la encuesta proporcionan una visión interesante sobre cómo se sienten los padres al hablar de temas relacionados con la sexualidad, como el erotismo, el placer y la masturbación, con sus hijos. En primer lugar, al abordar el tema del erotismo, se observa que una parte significativa, el 46%, intenta dar una respuesta clara y abierta. Sin embargo, es preocupante que un 27% de los padres admita sentirse confiado al hablar sobre este tema, mientras que un considerable 18% manifiesta no sentirse a gusto. Esto sugiere que existe una diversidad de sensaciones y niveles de comodidad entre los padres al tratar este aspecto de la sexualidad con sus hijos.



En cuanto al tema del placer, la mayoría de los padres, un 55%, expresan su intención de proporcionar una respuesta clara y abierta. Aunque esta cifra es alentadora, es importante destacar que un 27% de los padres mencionan que les cuesta trabajo dar una respuesta, lo que sugiere cierta incomodidad o dificultad para abordar este aspecto de la sexualidad. Además, es interesante notar que un 9% se siente totalmente confiado al hablar del placer con sus hijos, lo que indica una disposición más sólida para abordar este tema.

Por último, al hablar de masturbación, se observa un patrón similar, donde un 37% de los padres intenta dar una respuesta. Sin embargo, es preocupante que un 27% de los padres manifieste que les cuesta trabajo dar una respuesta y que no se sienten a gusto con este tema. Es alentador notar que un 9% se siente totalmente confiado, pero aun así, queda claro que la masturbación sigue siendo un tema delicado para muchos padres al hablar de sexualidad con sus hijos. En conjunto, estos resultados resaltan la importancia de abordar estos temas con sensibilidad y comprensión, reconociendo las diferentes experiencias y niveles de comodidad entre los padres al tratar la educación sexual con sus hijos.

Los resultados revelan una tendencia positiva en cuanto a la confianza de los padres al abordar temas sensibles relacionados con la sexualidad, como las enfermedades de transmisión sexual (ETS). El hecho de que el 55% de los encuestados se sienta totalmente confiado al hablar de ETS con sus hijos es alentador, ya que indica una disposición generalizada para abordar este tema crucial de manera abierta y franca. Sin embargo, es importante destacar que aún existe una proporción significativa de padres, representada por un 18%, que encuentra difícil dar una respuesta clara y abierta, lo que sugiere la presencia de ciertas barreras emocionales o de conocimiento que podrían afectar la comunicación efectiva sobre este tema.

Al explorar cómo se sienten los padres al hablar de identidad de género con sus hijos, observamos que un 46% de los encuestados se siente confiado al abordar este tema. Este porcentaje, aunque menor que el observado en la pregunta sobre ETS, indica que muchos padres están dispuestos a dialogar sobre la diversidad de género de manera abierta y respetuosa. Sin embargo, es preocupante que un 9% de los padres admita sentirse avergonzado al hablar de identidad de género, lo que sugiere la persistencia de estigmas sociales o una falta de comprensión sobre este tema en particular.

En cuanto al tema del embarazo no deseado o el aborto, los resultados muestran que un 55% de los padres se siente confiado al abordar este tema con sus hijos. Esta cifra refleja una disposición generalizada para hablar sobre cuestiones relacionadas con la reproducción y la salud sexual de manera abierta y directa. Sin embargo, es importante reconocer que un 36% de los padres todavía encuentran difícil dar una respuesta clara y abierta sobre este tema, lo que destaca la necesidad de proporcionar apoyo adicional y educación sobre estos temas en particular.



DISCUSIÓN

Los resultados de la encuesta proporcionan una visión integral de las actitudes, percepciones y prácticas de los padres en relación con la educación sexual de sus hijos. Estos hallazgos son fundamentales para comprender cómo se abordan los temas de sexualidad en el ámbito familiar y cómo se pueden mejorar los esfuerzos de educación sexual en general. A continuación, se destacan los diez temas más relevantes identificados en los resultados:

Responsabilidad compartida entre la casa y la escuela: El reconocimiento por parte del 55% de los encuestados de que tanto la casa como la escuela tienen responsabilidad en la educación sexual de los jóvenes refleja una comprensión más amplia de la importancia de abordar este tema en múltiples contextos.

Variedad de temas abordados por los padres: Los resultados muestran que hay ciertos temas de sexualidad que los padres abordan con más frecuencia que otros, como las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y los anticonceptivos, mientras que otros temas, como el erotismo y la masturbación, pueden ser menos discutidos.

Diversidad de enfoques sobre la educación sexual: Los datos revelan una variedad de enfoques adoptados por los padres al abordar la educación sexual de sus hijos, desde aquellos que optan por una comunicación abierta y franca hasta aquellos que enfrentan dificultades para discutir ciertos temas.

Niveles de confianza de los padres: La mayoría de los padres se siente relativamente cómoda al abordar temas de sexualidad con sus hijos, pero una proporción significativa también experimenta cierta incomodidad o dificultad al discutir ciertos aspectos de la sexualidad.

Tabúes y creencias culturales: Los resultados muestran que los tabúes y las creencias culturales aún representan un desafío importante en la comunicación sobre sexualidad en el hogar, lo que resalta la necesidad de abordar estos aspectos para facilitar una educación sexual efectiva.

Necesidad de información y educación: Algunos padres reconocen la necesidad de mejorar su propio conocimiento y comprensión sobre ciertos temas de sexualidad para poder abordarlos de manera efectiva con sus hijos.

Importancia de la comunicación abierta: Los resultados destacan la importancia de fomentar un ambiente de apertura y confianza en el hogar para que los hijos se sientan cómodos al plantear preguntas o preocupaciones sobre cualquier aspecto de la sexualidad.

Dificultades para abordar ciertos temas: Algunos temas, como el erotismo, el placer y la masturbación, pueden ser más difíciles de discutir para algunos padres debido a la falta de información, tabúes culturales o creencias personales.



Necesidad de apoyo adicional: Los resultados indican que algunos padres pueden necesitar apoyo adicional y recursos educativos para abordar ciertos temas de sexualidad con sus hijos de manera efectiva.

Promoción de una educación sexual integral: En general, los hallazgos subrayan la importancia de una educación sexual integral que involucre tanto a la familia como a la escuela para proporcionar a los jóvenes la información y las habilidades necesarias para tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad.

Es fundamental reconocer la relevancia de abordar abierta y sinceramente los temas relacionados con la sexualidad, ya que estos son aspectos cruciales en el desarrollo y bienestar de los jóvenes. Sin embargo, es común que los padres se enfrenten a diversos obstáculos al tratar estos temas con sus hijos, como creencias arraigadas, tabúes culturales o incluso la propia vergüenza ante la falta de conocimiento para brindar respuestas adecuadas a las preguntas planteadas. No obstante, es esencial comprender que, independientemente del nivel de información disponible, la voluntad de abordar estos temas de manera abierta y buscar información adicional para proporcionar respuestas claras y precisas es fundamental para fomentar una educación sexual saludable y completa. En este sentido, es importante destacar que incluso una pequeña cantidad de información puede marcar la diferencia al ofrecer orientación y apoyo a los jóvenes en sus decisiones relacionadas con la sexualidad.

Es evidente que algunos de los participantes en la encuesta mostraron inconsistencias en sus respuestas, pues, aunque al principio se mostraron dispuestos a abordar los temas de sexualidad, al avanzar en la encuesta manifestaron incomodidad o vergüenza. Sin embargo, es importante resaltar que sentir vergüenza no debería ser motivo para evitar la conversación sobre sexualidad con los hijos. Por el contrario, es una oportunidad para buscar más información y fortalecer el vínculo de confianza entre padres e hijos. Cuando los padres se sienten seguros y bien informados, pueden transmitir esa confianza a sus hijos, lo que facilita la comunicación abierta y honesta. De esta manera, se evitan malentendidos, se resuelven dudas y se previenen problemas derivados de la falta de información.

En definitiva, es esencial promover un ambiente de confianza y apertura en el hogar para que los hijos se sientan cómodos al plantear preguntas o inquietudes sobre la sexualidad, sabiendo que recibirán respuestas claras y comprensivas por parte de sus padres.

Es crucial enfatizar la importancia de iniciar conversaciones abiertas y sinceras entre padres e hijos sobre todos los temas relacionados con la sexualidad. Este diálogo abierto no solo ayuda a romper el hielo y disipar cualquier vergüenza o incomodidad que pueda surgir, sino que también fortalece el vínculo familiar y promueve la confianza mutua. Como se dice comúnmente, la educación sexual comienza en casa, y los padres tienen un papel fundamental en proporcionar información precisa y comprensiva a sus hijos. Al hablar abiertamente sobre sexualidad en el hogar, los padres preparan a sus hijos para enfrentar



preguntas o situaciones más complejas en la escuela o en otros entornos, convirtiendo así a la escuela en un complemento educativo más completo en lugar de la única fuente de información. Este enfoque integral asegura que los hijos estén mejor equipados para tomar decisiones saludables y responsables sobre su sexualidad en el futuro.

Proporcionar a los padres información precisa y clara sobre temas relacionados con la sexualidad no solo les brinda las herramientas necesarias para abordar estas conversaciones con sus hijos, sino que también fortalece la relación entre padres e hijos al promover una comunicación abierta y confiable. Al ofrecer orientación detallada y comprensible, los padres pueden sentirse más seguros al hablar sobre estos temas sensibles con sus hijos, lo que fomenta un ambiente de confianza y apertura en el hogar. Además, este enfoque ayuda a superar los tabúes arraigados que aún persisten en muchas familias, permitiendo que las conversaciones sobre sexualidad sean más naturales y libres de estigmas. En última instancia, al proporcionar información concreta y transparente, se construyen bases sólidas para una relación saludable y empática entre padres e hijos, donde ambos se sienten cómodos discutiendo cualquier aspecto de la sexualidad con confianza y respeto mutuo.

CONCLUSIÓN

Desde una perspectiva integral de promoción de la salud, los hallazgos obtenidos destacan la importancia de abordar la educación sexual de manera completa y comprensiva, tanto en el hogar como en el entorno escolar. Es evidente que existe una diversidad de enfoques y actitudes entre los padres en relación con la educación sexual de sus hijos, lo que subraya la necesidad de ofrecer apoyo y recursos adecuados para que puedan enfrentar estos temas de manera efectiva. Es esencial superar los tabúes y las barreras culturales que aún persisten en muchas familias, promoviendo una comunicación abierta y honesta sobre la sexualidad. Al proporcionar información clara y precisa, se fomenta una relación de confianza entre padres e hijos, facilitando la toma de decisiones saludables y responsables en relación con la sexualidad.

Se concluye que la promoción de una educación sexual integral y efectiva requiere considerar tres variables fundamentales identificadas en los resultados de la encuesta. En primer lugar, la responsabilidad compartida entre la casa y la escuela en la educación sexual es crucial, como lo demuestra el hecho de que el 55% de los encuestados reconoce la importancia de abordar este tema en múltiples contextos. Esta percepción subraya la necesidad de establecer una colaboración efectiva entre la familia y la institución educativa para garantizar que los jóvenes reciban una educación sexual completa y adecuada, que aborde aspectos clave como la prevención de enfermedades, anticoncepción y relaciones saludables.



Además, la variedad de temas abordados por los padres también es un factor relevante a considerar. Los resultados indican que ciertos temas de sexualidad, como las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y los anticonceptivos, son discutidos con mayor frecuencia que otros. Esta diversidad de temas resalta la importancia de incluir una amplia gama de información en la educación sexual, asegurando que los jóvenes estén equipados con conocimientos sobre diferentes aspectos de la sexualidad y puedan tomar decisiones informadas y responsables en todas las áreas de su vida sexual y reproductiva.

Por último, la diversidad de enfoques adoptados por los padres al abordar la educación sexual de sus hijos también es un elemento clave a tener en cuenta. Dado que los padres tienen diferentes perspectivas y preferencias en cuanto a cómo abordar estos temas delicados, es importante proporcionar información y recursos que se adapten a sus necesidades individuales. Esto implica ofrecer orientación y apoyo que sean accesibles, comprensibles y respetuosos de las creencias y valores de cada familia, garantizando así que todos los jóvenes reciban una educación sexual que sea relevante y significativa para ellos. En conjunto, estos hallazgos resaltan la importancia de adoptar un enfoque integral y personalizado en la educación sexual, que reconozca y aborde las diversas necesidades y realidades de los jóvenes y sus familias.

La combinación de los niveles de confianza de los padres, los tabúes y creencias culturales, la necesidad de información y educación, y la importancia de la comunicación abierta revela una serie de consideraciones clave para promover una educación sexual efectiva y empática en el hogar.

En primer lugar, los niveles de confianza de los padres desempeñan un papel fundamental en la capacidad de abordar temas de sexualidad con sus hijos. Los datos muestran que la mayoría de los padres se sienten relativamente cómodos al hablar sobre estos temas, lo que sugiere una disposición generalizada para comunicarse abierta y honestamente. Sin embargo, este nivel de confianza puede variar significativamente entre los padres y puede estar influenciado por diversos factores, como la educación previa sobre sexualidad, las creencias personales y la calidad de la relación padre-hijo. Por lo tanto, es crucial fortalecer la confianza de los padres mediante el acceso a recursos y apoyo adecuados que les permitan abordar estos temas de manera efectiva y sin reservas.

Por otro lado, los tabúes y creencias culturales representan un desafío importante en la comunicación sobre sexualidad en el hogar. Estas restricciones sociales y culturales pueden crear barreras para discutir abierta y honestamente temas relacionados con la sexualidad, lo que dificulta la educación sexual efectiva. Es esencial abordar estos tabúes y creencias mediante la promoción de una comprensión más amplia y respetuosa de la sexualidad, que reconozca la diversidad de experiencias y perspectivas en torno a este tema. Esto podría implicar la implementación de programas educativos que desafíen los estigmas y promuevan una actitud más inclusiva y tolerante hacia la diversidad sexual y de género.



Asimismo, la necesidad de información y educación se destaca como un factor importante en la promoción de una educación sexual efectiva en el hogar. Algunos padres reconocen la necesidad de mejorar su propio conocimiento y comprensión sobre ciertos temas de sexualidad, lo que subraya la importancia de proporcionar información educativa exhaustiva y precisa en este ámbito. Esto podría implicar la implementación de programas de capacitación para padres que aborden temas específicos de sexualidad y brinden orientación sobre cómo hablar con sus hijos de manera abierta y comprensiva. Además, es crucial garantizar que los recursos educativos estén fácilmente disponibles y sean accesibles para todos los padres, independientemente de su nivel de educación o experiencia previa en este campo.

La conclusión de los hallazgos revela la necesidad crítica de abordar las dificultades que enfrentan los padres al tratar ciertos temas de sexualidad con sus hijos. Es evidente que temas como el erotismo, el placer y la masturbación pueden resultar más desafiantes de discutir debido a diversos factores, como tabúes culturales, falta de información o simplemente incomodidad personal. Por lo tanto, es esencial proporcionar orientación y apoyo específico para ayudar a los padres a abordar estos temas de manera efectiva. Esto podría incluir programas educativos diseñados para ofrecer información detallada y comprensible sobre estos temas sensibles, así como recursos adicionales, como libros, folletos o líneas de ayuda, donde los padres puedan obtener apoyo y asesoramiento adicional según sea necesario.

Además, los resultados resaltan la importancia de reconocer y abordar la necesidad de apoyo adicional para aquellos padres que enfrentan dificultades específicas al tratar ciertos temas de sexualidad con sus hijos. Es evidente que algunos padres pueden beneficiarse de recursos adicionales y servicios de apoyo para mejorar su capacidad para comunicarse de manera efectiva sobre estos temas y brindar orientación adecuada a sus hijos. Por lo tanto, la implementación de programas y servicios de apoyo dirigidos a padres podría ser fundamental para abordar estas necesidades y promover una educación sexual más completa y comprensiva en el hogar.

En última instancia, los hallazgos enfatizan la importancia de promover una educación sexual integral que involucre tanto a la familia como a la escuela. Es claro que los jóvenes necesitan acceso a información y habilidades adecuadas para tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad. Por lo tanto, es esencial adoptar un enfoque colaborativo que reconozca el papel fundamental que desempeñan tanto la familia como la escuela en la educación sexual de los jóvenes. Esto implica trabajar en conjunto para proporcionar una educación sexual completa y comprensiva que aborde una amplia gama de temas y necesidades, garantizando así que los jóvenes estén bien preparados para enfrentar los desafíos y tomar decisiones informadas en relación con su sexualidad a lo largo de sus vidas.



Los hallazgos de la investigación destacan la necesidad urgente de abordar las dificultades que enfrentan los padres al tratar ciertos temas de sexualidad con sus hijos, especialmente aquellos relacionados con el erotismo, el placer y la masturbación. Estos temas, aunque fundamentales para una comprensión integral de la salud reproductiva, a menudo son pasados por alto en las aulas y pueden generar incomodidad tanto en los padres como en los educadores. Sin embargo, esta brecha en la educación sexual presenta una oportunidad significativa para el desarrollo de campañas de salud reproductiva que aborden estas áreas de conocimiento de manera clara y comprensible para el público en general.

Las campañas de salud reproductiva pueden desempeñar un papel crucial al proporcionar orientación y apoyo específico a los padres, ayudándoles a superar las barreras emocionales y culturales que pueden dificultar la discusión de temas sensibles con sus hijos. Estas campañas pueden ofrecer recursos educativos diseñados para brindar información detallada y comprensible sobre el erotismo, el placer y la masturbación, así como estrategias efectivas para abordar estos temas de manera abierta y respetuosa en el hogar.

Además, estas campañas pueden promover la conciencia y la importancia de la educación sexual integral que involucre tanto a la familia como a la escuela. Al resaltar la necesidad de una colaboración efectiva entre padres, educadores y profesionales de la salud, estas campañas pueden fomentar un enfoque más holístico de la educación sexual, asegurando que los jóvenes reciban la información y el apoyo necesario para tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad.

REFERENCIAS

- Blake, S. M., Ledsky, R., Sawyer, R., Goodenow, C., & Banspach, S. (2001). Preventing sexual risk behaviors among gay, lesbian, and bisexual adolescents: the benefits of gay-sensitive HIV instruction in schools. *American Journal of Public Health, 91*(6), 940.
- Breuner, C. C., Mattson, G., & Committee on Adolescence. (2016). Sexuality education for children and adolescents. *Pediatrics, 138*(2), e20161348.
- Brooks-Gunn, J., & Paikoff, R. (1997). "Sexuality and developmental transitions during adolescence". En *Journal of Adolescent Health, 20*(3), 3-6.
- Brooks-Gunn, J., & Paikoff, R. (1997). Sexuality and developmental transitions during adolescence. In J. Schulenberg, J. L. Maggs, & K. Hurrelmann (Eds.), *Health Risks and Developmental Transitions during Adolescence* (pp. 190-219). Cambridge University Press.
- Caricote Agreda, E. A. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere, 12*(40), 79-87. <https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/23901>
- DiClemente, R. J., Salazar, L. F., Crosby, R. A., & Rosenthal, S. L. (2005). Prevention and control of sexually transmitted infections among adolescents: the importance of a socio-ecological perspective—a commentary. *Public Health, 119*(9), 825-836.
- Eisenberg, M. E., Bernat, D. H., & Bearinger, L. H. (2017). "Parent-child communication about adolescent romantic relationships: An observational study". *Journal of Adolescent Health, 60*(1), 43-48.
- Eisenberg, M. E., Bernat, D. H., Bearinger, L. H., & Resnick, M. D. (2008). Support for comprehensive sexuality education: perspectives from parents of school-age youth. *Journal of Adolescent Health, 42*(4), 352-359.
- Feldman, S. S., Turner, R. A., & Araujo, K. (1999). "Interpersonal context as an influence on sexual timetables of youths: Gender and ethnic effects". En *Journal of Research on Adolescence, 9*(1), 25-52.
- García, L. (2018). "El impacto de la pornografía en la percepción de la sexualidad de los adolescentes: Un estudio cuantitativo". *Revista de Psicología y Educación, 22*(1), 78-92.
- García, M. (2019). "Desafíos y obstáculos en la comunicación padres-hijos sobre sexualidad: Un análisis cualitativo". *Revista de Educación y Familia, 14*(2), 67-82.
- Guilamo-Ramos, V., Bouris, A., Lee, J., McCarthy, K., Michael, S. L., Pitt-Barnes, S., & Dittus, P. (2012). Paternal influences on adolescent sexual risk behaviors: A structured literature review. *Pediatrics, 130*(5), e1313-e1325.
- Hernández, L. (2022). "Barreras y retos en la comunicación padres-hijos sobre temas de sexualidad: Una perspectiva cualitativa". *Revista de Desarrollo Familiar, 30*(4), 89-102.
- Hock-Long, L., Henry-Moss, D., & Carter, M. (2007). "Sexual behavior and condom use among urban, low-income, African American and Hispanic youth". En *Public Health Nursing, 24*(1), 17-27.



Hutchinson, M. K., Jemmott III, J. B., Jemmott, L. S., Braverman, P., Fong, G. T., & O'Leary, A. (2003). The role of mother-daughter sexual risk communication in reducing sexual risk behaviors among urban adolescent females: A prospective study. *Journal of Adolescent Health, 33*(2), 98-107.

Kirby, D. (2007). *Emerging answers 2007: Research findings on programs to reduce teen pregnancy and sexually transmitted diseases*. The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy.

Lefkowitz, E. S., & Espinosa-Hernández, G. (2007). "Sexual behaviors and sexual risk among Latina adolescents: The role of acculturation". En *Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 29*(1), 79-96.

Lefkowitz, E. S., & Espinosa-Hernández, G. (2007). "Sexual behaviors and sexual risk among Latina adolescents: The role of acculturation". En *Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 29*(1), 79-96.

López, E. (2018). "Comunicación entre padres e hijos sobre sexualidad: Un análisis cualitativo". *Revista de Psicología y Educación, 23*(2), 78-92.

Martínez, R. (2021). "Factores que dificultan la comunicación sobre sexualidad en la familia: Una revisión sistemática". *Revista de Orientación Familiar, 22*(3), 112-125.

Martínez, R. (2022). "Diálogos intergeneracionales sobre sexualidad y normas familiares: Un estudio cualitativo". *Revista de Orientación Familiar, 22*(3), 112-125.

Miller, K. S., Kotchick, B. A., Dorsey, S., Forehand, R., & Ham, A. Y. (1998). Family communication about sex: What are parents saying and are their adolescents listening?. *Family Planning Perspectives, 30*(5), 218-235.

Pérez, A. (2020). "Conversaciones sobre sexualidad entre padres e hijos adolescentes: Un enfoque cualitativo". *Revista de Psicología Educativa, 18*(3), 45-60.

Pérez, A. (2020). "Dificultades en la comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos: Un estudio exploratorio". *Revista de Psicología Educativa, 18*(1), 45-58.

Pérez, A. (2020). "Explorando los efectos del consumo de pornografía en la sexualidad de los adolescentes: Un enfoque cualitativo". *Revista de Psicología Educativa, 18*(3), 45-60.

Rodríguez, J. M. (2019). "Diálogos familiares sobre sexualidad en la adolescencia: Un estudio comparativo". *Revista de Estudios Sociales, 35*(2), 110-125.

Rodríguez, J. M. (2019). "Influencia de los medios de comunicación en la formación de la identidad sexual en adolescentes: Un análisis comparativo". *Revista de Estudios Sociales, 35*(2), 110-125.

Rosenthal, S. L., Sylvestre, C., & Tran, T. (2018). "Parents as teachers: A clinic-based approach to improving adolescent sexual health". *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology, 31*(1), 49-54.

Sales, J. M., Milhausen, R. R., & DiClemente, R. J. (2006). A decade in review: building on the experiences of past adolescent STI/HIV interventions to optimise future prevention efforts. *Sexually transmitted infections, 82*(6), 431-436.



Sánchez, C. (2021). "Dimensiones discursivas en los diálogos familiares sobre sexualidad: Un análisis de contenido". *Revista de Investigación en Comunicación*, 27(2), 89-104.

Sánchez, C. (2021). "Impacto de la exposición a contenidos sexuales en los medios de comunicación en la percepción de la sexualidad en adolescentes: Un estudio longitudinal". *Revista de Investigación en Comunicación*, 27(2), 89-104.

Santelli, J. S., Kantor, L. M., Grilo, S. A., Speizer, I. S., Lindberg, L. D., Heitel, J., & Schalet, A. T. (2017). Abstinence-only-until-marriage: an updated review of US policies and programs and their impact. *Journal of Adolescent Health*, 61(3), 273-280.

Smith, A., Jaccard, J., & Wakschlag, L. (2020). School-based sexual education programs: A review of effectiveness and underlying theory. *Psychology & Sexuality*, 11(3-4), 275-297.

Suleiman-Martos, N., Gómez-Urquiza, J. L., & Aguayo-Estremera, R. (2017). "La sexualidad en adolescentes: una revisión integradora de la literatura". En *Revista Rol de Enfermería*, 40(7-8), 546-554.

Tesso, D. W., Fantahun, M. A., Enquesslassie, F., & Parent-Adolescent Communication on Sexual and Reproductive Health: A Cross-Sectional Study in Addis Ababa, Ethiopia. *Ethiopian Journal of Health Development*, 24(2), 101-109.

Viner, R. M., Ozer, E. M., Denny, S., Marmot, M., Resnick, M., Fatusi, A., & Currie, C. (2012). Adolescence and the social determinants of health. *The Lancet*, 379(9826), 1641-1652.

Widman, L., Choukas-Bradley, S., Noar, S. M., Nesi, J., & Garrett, K. (2016). Parent-adolescent sexual communication and adolescent safer sex behavior: A meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 170(1), 52-61.